



Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,  
MICHELLE BACHELET,  
EN LANZAMIENTO DE PLATAFORMA DE DESARROLLO PARA  
LAS AMÉRICAS (PLADA)

Santiago, 6 de Mayo de 2014

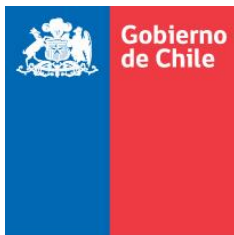
Amigas y amigos:

La verdad que estoy muy contenta de compartir con ustedes en este encuentro de trabajadores y trabajadoras, donde lo que han hecho es hacer un lanzamiento de esta Plataforma de Desarrollo de América Latina.

Y Sharon Burrows decía con claridad, tal como lo decían quienes me han antecedido, de lo que están ustedes haciendo como central sindical y también como confederación sindical, y también como plataforma de desarrollo, es alzar la voz para decir en la sociedad en que quieren vivir, en la región en que quieren vivir.

Y es claro que la reflexión que pueden hacer los trabajadores, los dirigentes sindicales, sobre trabajo, pero también sobre el desarrollo de sus países y los desafíos integrales.

Son instancias como éstas las que permiten contrastar puntos de vista, apreciar similitudes, pero también diferencias y articular una mirada regional. Una mirada regional, en una región que tiene muchas cosas buenas, pero que también, lamentablemente, es la región más desigual del planeta, donde tenemos tremendos desafíos, y donde luchar para vencer la desigualdad y asegurar igualdad de derechos y oportunidades a cada uno de los habitantes de nuestra



Dirección de Prensa

región, es sin duda algo que los compromete a ustedes, que nos compromete a nosotros y que está también en el corazón de lo que nuestro Gobierno quiere llevar adelante.

Temas tan importantes como los que hemos escuchado aquí, derechos sociales, la participación, la inclusión, la equidad y el desarrollo sustentable.

Y a pesar de que somos muchos países que estamos aquí representados, donde hay diferencias en realidades económicas, sociales o políticas, hay varias certezas en común. La primera de las certezas comunes es que los desafíos de la modernidad tienen que ser abordados de manera inclusiva, tanto dentro de cada país, como a nivel regional.

Y eso quiere decir que ya no basta con que pequeños grupos dentro de cada Estado tomen las decisiones de conducción que atañen a las ciudadanas y ciudadanos. Es necesario que la toma de decisiones se amplíe, que la participación aumente y que los ciudadanos no sólo demuestren su adhesión a un proyecto político con un voto, sino también con su voz, haciéndose parte de las soluciones.

Esto mismo sucede hoy día a nivel regional. Los trabajadores, las mujeres, los emprendedores, los estudiantes, los artistas, están articulando redes y esfuerzos que les permitan incidir en los grandes debates.

El esfuerzo de la Plataforma de Desarrollo para las Américas es una importante muestra de esto, y esta tendencia creo que enriquece y ensancha nuestra democracia.

Ya decía, para nosotros, la participación ha sido siempre un eje fundamental. Y para eso, en varias de las iniciativas que estamos llevando adelante en un poco más de 50 días de Gobierno, la



Dirección de Prensa

instrucción que se les ha dado es que tienen que dialogar, participar activamente.

Y, de hecho, uno de los temas que en Chile tenemos que revisar con profundidad, es el tema de la seguridad social y las pensiones. Y una de las áreas, hoy día empezó a funcionar la Comisión que está haciendo ese trabajo.

Quiero contarles a los amigos de regiones, que pese a que está funcionando en Santiago, se van a hacer diálogos regionales, porque queremos escuchar a los trabajadores, a la gente de las regiones, contar sus sueños y sus anhelos, un sistema de seguridad social en Chile que garantice pensiones dignas y decentes.

En el área de la educación y la reforma a la educación, donde queremos que finalmente la educación en nuestro país sea de calidad, gratis, pero, por sobre todas las cosas, queremos que el concepto que está detrás de la educación cambie ese paradigma para siempre, que pase de ser lo que es hoy, un bien de consumo, quien tiene más puede pagar una mejor calidad de educación, a un derecho social.

Y por eso, también esto va a ser parte de la participación, el diálogo. Y el ministro se ha estado juntando con todas las personas.

¿Por qué digo esto? Porque es fácil pararse aquí y hablar de participación y sacar aplausos, pero quiero dar los ejemplos que estamos haciendo, porque creemos que las políticas son mejores, son más legítimas y son más legitimadas si cuenta con la voz de los ciudadanos, con la voz de los trabajadores.

La segunda de las certezas comunes, es que hoy no podemos separar el debate sobre el crecimiento económico, de la exigencia de sociedades más justas y equitativas, y también de los deberes con nuestro medioambiente y el desarrollo sustentable.



Dirección de Prensa

Lo decía Víctor, lo decía hoy a la hora de almuerzo, en que estaba invitada a hablar ante un grupo de empresarios de APEC, y lo decían los cancilleres de Brasil y Argentina, que estaban conmigo, ya nuestra América, entender el desarrollo de nuestra América Latina no es sólo entenderlo desde el punto de vista del crecimiento económico, de la necesidad de la conectividad, de la infraestructura, de la logística, sino también cómo ello lleva de la mano que todo avance en nuestra región lleve de la mano equidad, justicia social, derechos garantizados.

Y estas discusiones que antes se daban en forma paralela, hoy día tienen que ser articuladas, de manera de construir una nueva mirada que alumbre el camino de nuestros pueblos.

Yo diría que en nuestra región ya son pocos los que creen y afirman que hay que optar entre equidad social, desarrollo y crecimiento económico, ampliación de derechos ciudadanos, y protección de nuestros recursos y biodiversidad.

Nosotros lo decíamos en el Gobierno anterior, crecer para incluir; incluir para crecer. Sin duda hoy hay que incluir todas esas otras ópticas que ustedes en PLADA han incorporado.

Nuestras sociedades son lo suficientemente maduras para entender que sólo si somos capaces de articular todas estas variables con sabiduría, podremos apostar al desarrollo pleno de nuestros países, un desarrollo con cohesión social, con gobernabilidad, con libertad, con inclusión y protección social, con trabajo digno y decente y con emprendimiento. Un desarrollo donde lo global no vaya en desmedro de lo local y donde los promedios y las grandes cifras no escondan las inequidades y las desigualdades que no queremos más.



Dirección de Prensa

Y aquí es donde tenemos nuestra tercera certeza común: la necesidad de que nuestras sociedades enfrenten la desigualdad, que es, a mi juicio, el verdadero adversario para nuestro desarrollo.

Son las desigualdades en sus distintas formas y en sus distintas caras, y me alegra que también el tema de género haya sido asumido como tal, porque es muy importante, y habitualmente se queda debajo de la mesa en la discusión.

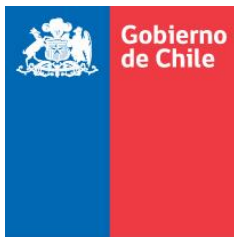
Pero también es, en sus distintas formas, como las discriminaciones, el centralismo, los abusos de poder, las exclusiones, nuestro mayor obstáculo frente al progreso integral al que aspiramos.

Y para romper con estas amarras, nuestras sociedades tienen dos ámbitos claves en los que trabajar: la educación y el trabajo. Y ambas son prioridades que Chile se ha propuesto abordar.

En el caso de la educación, ya lo decía, a través de una reforma estructural que la configure como un derecho social, asegurando calidad en la formación y gratuidad e integración en todos los niveles. Queremos gratuidad, pero no queremos educación gratis y mala, queremos educación de calidad, que de verdad sea una fuente de derechos para cada uno de los hijos e hijas de nuestra patria.

Y esto no es sólo un problema de implementar un mayor acceso, o mejorar metodologías. También es un cambio en la mirada. Quiere decir que la educación, el desarrollo de los talentos y las capacidades de nuestra gente, no pueden ser entendidos como un asunto de esfuerzo privado, sino que son de interés del Estado.

Y en materia laboral, tenemos una agenda de trabajo que refleja dos principios fundamentales. El primero, más creación de empleo y más capacitación; el segundo, más derechos laborales y fortalecimiento de los movimientos sindicales.



Dirección de Prensa

En el caso de nuestro país, eso parte por combatir una práctica que limita en los hechos la sindicalización en Chile, llamada “multirut”. Esa práctica permite que un mismo empleador, a través de diversas razones sociales, impida a sus trabajadores configurarse como un interlocutor frente a la hora de negociar.

Hemos enviado un proyecto al Congreso para que esto no limite los derechos laborales.

Y estamos también iniciando, y veía por ahí a algunas amigas, el proceso de ratificación en el Congreso Nacional del Convenio 189 de la OIT, sobre trabajadores y trabajadoras domésticas, lo que nos permitirá terminar con desigualdades inaceptables que existen dentro del propio mundo del trabajo.

Y me decían aquí las compañeras que se habían fijado una meta, llegar a 12 países en la región que ratificaran este Convenio, y si Chile lo ratifica, vamos a ser el 11. Así que falta poquitito. Hay que seguir empujando en esa dirección.

A través de estas primeras acciones, a las que se sumará una contundente agenda en materia de negociación colectiva, fortalecimiento sindical, calidad del empleo, fortalecimiento de la Dirección del Trabajo, mejoras importantes en materia laboral legal, estamos reivindicando una idea: el desarrollo inclusivo requiere condiciones de diálogo y negociación más justas entre empleadores y trabajadores.

Estamos convencidos que sólo si reducimos la simetría que existe entre la capacidad negociadora de quienes dan empleo y de quienes se emplean, podremos hablar de desarrollo inclusivo y reducir nuestras brechas de desigualdad.

Y sólo si apostamos por sociedades a las que el empleo decente y digno sea la norma, podremos ofrecer a nuestras democracias, los



Dirección de Prensa

niveles de estabilidad, cohesión social y confianza en las instituciones que requerimos para el progreso de nuestros países.

Pero, por supuesto, nada de esto estará completo si desde los gobiernos, desde los actores económicos, desde los diversos actores sociales y desde la ciudadanía, no comprendemos que esto representa una tarea común.

Una tarea que también comprende nuestras responsabilidades frente a las futuras generaciones en materias ambientales, porque la sustentabilidad del desarrollo ya no es un tema que preocupe a los ambientalistas o a grupos aislados, es hoy una preocupación que cruza a todas las sociedades.

Amigas y amigos:

Muchas son nuestras coincidencias en este encuentro -y de seguro que me voy a llevar tarea para la casa, para mirarlo fuertemente-, muchas de las razones para desear que iniciativas como éstas se difundan profusamente para contribuir al debate común, pero quizás la más grande de las coincidencias sea saber que estamos abriendo un camino conjunto para que el futuro de nuestros pueblos pueda ser próspero en todo sentido.

Y eso quiere decir que no sólo exhiba buenas cifras macroeconómicas, sino que cada uno de los millones de habitantes de nuestra América, sienta en su vida cotidiana, en sus perspectivas, en su casa, en su vida, aquello que se llama “progreso”.

Y que ese progreso sea sinónimo de bienestar, de equidad, de justicia, de respeto, de dignidad. En otras palabras, que ese progreso que juntos construimos, sea sinónimo, por un lado, de dignidad pero, por otro lado, de libertad para nuestra gente, de verdadera libertad.



Dirección de Prensa

Muchas gracias, amigas y amigos, mucho éxito y los felicito por su trabajo.

\* \* \* \* \*

Santiago, 6 de Mayo de 2014.  
Mls.

